

Trienal de Milán

Grandeza Studio - Amaia Sánchez-Velasco, Jorge Valiente Oriol y Gonzalo Valiente

06-05-2019

Carta al Director

5 En Marzo de 2019, se inauguró la XXII edición de la Triennale di Milano: Broken Nature. Unos días antes, el comité organizador anunció en una errática ceremonia inaugural la concesión del premio al mejor pabellón nacional a la delegación Australiana, dirigida por los arquitectos y académicos de la University of Technology Sydney (UTS) Amaia Sánchez Velasco, Jorge Valiente Oriol, Gonzalo Valiente y Miguel Rodríguez-Casellas. El pabellón, titulado Teatro Della Terra Alienata, es una instalación arquitectónica y un collage curatorial que combina la creación artística de sus directores con material donado por seis artistas internacionales y proyectos estudiantiles extraídos de la Unidad de proyectos arquitectónicos Factory of Hyper-Ecologies dirigida por Amaia Sánchez Velasco entre 2016 y 2018 -un anti think-thank pedagógico-investigativo de cuyas preguntas surgió el marco teórico del pabellón.

La gran barrera de coral australiana, considerada el organismo vivo más grande del planeta, sufrió en 2016 y 2017 dos procesos consecutivos de blanqueamiento masivo de coral. La desaparición de sus colores visibilizó el frágil estado de sus ecosistemas, e hizo pública su insostenible gestión ambiental, en gran parte cedida a la Great Barrier Reef Foundation, una entidad privada vinculada a empresas de combustibles fósiles, bancos y aseguradoras. Su tecnocrática política de inversión centrada en parches locales, junto al impacto de los monocultivos de caña de azúcar, la extracción de carbón, el fracking, el turismo de masas y una economía basada en el crecimiento desregulado, completan el cocktail que permite enmarcar esta región como un escenario clave para entender el impacto global del capitalismo extractivista, pero también como un territorio de ensayo para imaginar ficciones políticas alternativas.

El pabellón australiano es una sala de 25m2 dividida por un billboard que se viste de negro para ceder el protagonismo al antagonismo entre los dos universos escénico-atmosféricos que separa. Una antesala luminosa, antiséptica y monocroma escenifica, a través de una serie de radiografías narrativas, la actual gestión tecnocrática y necropolítica de la trágica salud de la barrera de coral australiana. La antesala se burla del dataísmo neoliberal y denuncia la incapacidad del capitalismo para contener su pulsión de muerte. Al otro lado se encuentra una caleidoscópica sala de cine donde se proyecta un collage audiovisual, un universo delirante de imaginación crítica que celebra la proliferación de otredades, así como la resignificación post-patriarcal de conceptos como territorio, naturaleza, nación, deseo, ciudadanía, algoritmia o tecnología, entre otros. La película hibridiza en cinco actos los géneros de falso documental, política-ficción, telediario y teatro épico, para narrar la enajenación territorial de la gran barrera coralina y sus áreas de captación respecto a la soberanía nacional australiana. La toma, ejecutada por el IPCC de la ONU, justifica la violencia del gesto en la defensa del territorio y sus poblaciones contra la adicción autodestructiva del capitalismo extractivista, y la incapacidad del gobierno australiano para responder a la urgencia de la crisis medioambiental.

Teatro Della Terra Alienata es un proyecto de imaginación política que transforma la frustración cotidiana de sus autores ante el panorama post-político global en actos de rebelión creativa. Por otro lado, la obra abraza la frescura

intelectual y la relevancia ideológica del manifiesto Xenofeminista del colectivo Laboria Cuboniks. Es por ello que los 30 minutos del film imaginan la formación de un gobierno temporal sobre la región enajenada, gestionado por la ficticia Xenofeminist International Corporation®. La segunda mitad de la película navega este territorio a través de una intensa entrevista a Kimba Gallagher –CEO de la corporación– quien describe la toma como parte un proyecto político, económico y socialpost-extractivista que gira en torno a la contemplación y el gozo como máximas aspiraciones individuales y colectivas.

En su conjunto, Teatro Della Terra Alienata rechaza la atomización del debate medioambiental y su encapsulación en figuras decimonónicas como el estado-nación, o neoliberales como la individualización de la culpa o el *problem-solving expert* para abrazar las infecciones mutuas, la pausa, el fracaso, el amateurismo profesional y, sobre todo, la revitalización de la imaginación política.

^
5

5.a >



Translation - - -

In March 2019 the XXII edition of the Triennale di Milano, Broken Nature, was opened up. Some days before, the organizing committee announced in an erratic opening ceremony, that the best national pavilion had been awarded to the Australian delegation, headed by the architects and professors of the University of Technology Sydney (UTS) Amaia Sánchez Velasco, Jorge Valiente Oriol, Gonzalo Valiente and Miguel Rodríguez-Casellas. The pavilion, entitled Teatro Della Terra Alienata is an architectural installation and a curatorial collage combining the artistic creation of its directors with works donated by six international artists and student projects from the Unit for architectural projects Factory of Hyper-Ecologies, directed by Amaia Sánchez Velasco between 2016 and 2018 – a pedagogical and investigating anti-think-thank whose questions gave rise to the pavilion's theoretical framework.

The Australian Great Barrier Reef, considered the world's biggest living organism, suffered in 2016 and 2017 two consecutive processes of massive coral bleaching. The fading of its colours made the weakness of its ecosystems visible and brought to light its unsustainable environmental management, mostly assigned to the Great Barrier Reef Foundation, a private organism linked to fossil fuel and insurance companies and banks. Its technocratic investment policy based on local stopgaps together with the impact of sugarcane monoculture, coal mining, fracking, mass tourism and an economy based on deregulated growth complete the picture that places the region as a key scenario to understand the global impact of extractivist capitalism but also as a test site in which to imagine alternative political fictions. The Australian pavilion is a 25 m2 room divided by a billboard in black, handing the attention over to the antagonism between the two theatrical-atmospheric universes it separates. A bright, antiseptic and monochromatic hall presents, through a series of narrative radiographs, the current technocratic and necro-political management of the fragile health of the Australian barrier reef. The hall makes fun of neoliberal Dataism and condemns the capitalism's failure to restrain its deathly impulse. To the other side, a kaleidoscopic cinema room displays an audiovisual collage, a delirious universe of critical imagination that celebrates the proliferation of otherness as well as the post-patriarchal resignification of concepts such as territory, nature, nation, desire, citizenship, arithmetic or technology, among others. The film hybridizes in five acts the genres of pseudo-documentary, fiction-politic, news programme and epic theatre to narrate the territorial alienation of the Great Barrier Reef and its catchment areas from the Australian national sovereignty. The appropriation, undertaken by the UN's IPCC, justifies the violence of the action by claiming the protection of the territory and its populations against the self-destructive addiction of extractivist capitalism and the Australian government's failure to meet the pressing needs of the environmental crisis.

Teatro Della Terra Alienata is a project of political imagination transforming its authors' daily frustration about the global post-political scenario into creative insurrection acts. Moreover, the work embraces the intellectual freshness and ideological relevance of the Xenofeminist Manifesto by the group Laboria Cuboniks. It's for this reason that the 30-minute film imagines the formation of a temporary government on the alienated area, managed by the fictitious Xenofeminist International Corporation®. The second half of the film travels across the territory through a thorough interview to Kimba Gallagher –CEO of the corporation– who describes the appropriation as part of a political, economic and social-post-extractivist project that centres upon contemplation and pleasure as the individual and collective highest ambitions.

As a whole, Teatro Della Terra Alienata rejects the atomization of the environmental debate and its encapsulation in outdated figures such as the nation-State or in neoliberal ones, such as the individualization of the blame or the problem-solving expert, while embracing mutual infections, pause, failure, professional amateurism and, above all, the revitalisation of the political imagination.